

En vista de tan importantes antecedentes y detalles, el juzgado ha emprendido sus pesquisas en averiguación del paradero del jóven dependiente, y ha detenido é incomunicado al albañil y á otro sugeto.

### El Santo de Noalejo.

«El célebre apóstol de Noalejo se ha trasladado á Valdepeñas, donde continúa sus milagrosas operaciones.

Según noticias, el apóstol en cuestión es un hombre jóven, soltero, hijo de labradores acomodados, y á quien las gentes suponen un don sobrenatural para curar toda clase de enfermedades.

Lo cierto es que diariamente—¡parece mentira!—acuden centenares de creyentes de muchas leguas á la redonda, incluso de esta capital. El santo, ó lo que sea, infunde tal respecto á las pobres gentes, que quedan pasmadas á su presencia.

Cuéntase—y lo hemos oido á persona formal—que un paralítico de Menjíbar, que trabajosamente andaba con muletas, ha regresado al pueblo con ellas al hombro.

También ha devuelto la vista á un ciego, y á una jóven hidrópica le ha curado esa enfermedad; otros muchos casos pudiéramos referir, sino pertenciésemos á la secta de los incrédulos.

El apóstol no se vale de medicamento ninguno. Le basta la simple imposición de manos sobre el miembro dolorido y cuando más algunas bendiciones. No lleva dinero por los milagros que hace; antes por el contrario, socorre á los enfermos indigentes que acuden á verle.

Más de 8.000 personas han ido á saludar al apóstol, de quien se cuentan milagros verdaderamente extraordinarios.»

A las diez de la mañana de ayer se verificó el anunciado entierro de doña María Quintana de Quintana.

Precedían el féretro, que era conducido por el coche de lujo tirado por cuatro caballos, varias niñas del Hospicio, Hermanas de San José y la cofradía. Detrás iba el atribulado esposo que que quiso rendir el último tributo á su llorada esposa, seguido de numerosísimo acompañamiento en el que figuraba todas las autoridades y las personas más visibles de todas las clases sociales como muestra inequívoca de las simpatías de que gozaba la que fué en vida amantísima esposa y virtuosa madre.

Reiteramos á su atribulada familia nuestro sentido pésame.

—También en Tarragona los zaragozanos y aragoneses residentes en aquella capital celebraron ayer una función religiosa en honor de su Santa Patrona. Ntra. Sra. del Pilar.

—El acreditado comerciante dueño de la sastrería *La Ampurdanesa* de la calle de Santa Clara, D. José Puig Fábregas, ha recibido hace unos días un numeroso surtido de ropas de invierno siendo la buena calidad de estas con su precio económico, más notables si cabe que en años anteriores.

Sin aumentar el precio de las prendas que en dicho establecimiento se confeccionen, el Sr. Puig entrega á sus favorecedores una magnífica corbata mientras exceda de ocho duros el gasto.